



DIRECCION Y ADMINISTRACION: SEMANARIO CATOLICO CON APROBACION DE LA  
CASA CURAL DE SAN PEDRO SULA AUTORIDAD ECLESIASTICA

## DOMINGO DE RAMOS

Todo es misterioso en la vida del Salvador; pero todo sucede en ella conforme a los decretos de la Sabiduría eterna, y todo es para nosotros un fecundo objeto de instrucción... Esta entrada triunfal de Jesús en Jerusalén nos muestra, por una parte, la majestad y la bondad del Salvador, y por otra, los sentimientos de los judíos... Aprendamos de ello cómo debemos nosotros mismos recibir a Jesús, porque también quiere hacer su entrada en nuestras almas.

Jesús toca al fin de su misión sobre la tierra. Desde hacía tres años, recorría la Palestina, predicando, obrando milagros y multiplicando los beneficios en su camino. Toda su vida fue un continuo ejercicio de la caridad y de la humildad. ¿Por qué quiso entrar de modo tan solemne en la Ciudad Santa, en la Ciudad de David?

Para afirmar resueltamente y hacer reconocer su realeza y su misión divina, para mostrar que el verdadero Hijo de David, el Mesías prometido, anunciado por los profetas y esperado desde hacía tantos siglos. Las circunstancias que preceden y que acompañan su triunfo prueban su divinidad como también el cumplimiento del oráculo de Zacarías. El reino que se propone fundar no será un reino terreno, sino un reino formado de súbditos fieles y sumisos a Dios, humildes, amigos de la paz verdadera, celosos de la virtud.

Para dar a Jerusalén y a todo el pueblo un supremo testimonio de su misericordia y de su amor, viniendo a ellos

como Rey pacífico, manso y humilde, ofreciéndoles por última vez la paz y la felicidad.

Para mostrar con qué alegría y con qué amor iba a ofrecer a la muerte, a fin de rescatar los hombres. Había venido a la tierra para ofrecerse como Víctima a su Padre. Víctima santa por excelencia, verdadero Cordero pascual, cuya sangre debía ser el rescate de su pueblo. Le urgía ver llegar este día de su sacrificio y de nuestra liberación. Se acerca la Pascua, y conviene que la víctima sea conducida solemnemente al templo, antes de ser inmolada.

Para probar que no será entregado a la muerte sino a su hora, según su voluntad y conforme a los decretos divinos; para afirmar así su suprema independencia, que triunfa de todo, reduce al silencio la malicia de sus enemigos y no teme ni a Herodes, ni a Pilatos, ni a Caifás. Para preparar a sus discípulos y a la muchedumbre a su Pasión, prevenirlos contra el escándalo de sus sufrimientos y de su muerte.

Cuán admirable y adorable, pues, es el divino Salvador en su entrada triunfal. Es Dios, es el Rey del cielo y de la tierra, la Majestad suprema a quien adoran temblando los celestiales Espíritus, que entra en la Ciudad Santa lleno de humildad, de bondad y de mansedumbre, bendiciendo, orando y también llorando sobre la ingrata ciudad de Jerusalén.

Vosotros, católicos, despojaos del hombre viejo si queréis recibir a Jesús en vuestros corazones; domad vuestras pasiones, ofreced a Jesús las palmas de vuestras buenas obras. Permaneced fieles; vuestra fidelidad será ciertamente coronada en el cielo.

lleza, que inspiraba confianza en medio de las mayores  
Pasa a la página 4

### Noticias Católicas

CIUDAD DEL VATICANO. (NC) Una santa nacida en Pisa, Italia en 1156, ha sido proclamada patrona de las azafatas, las señoritas dedicadas a atender a los viajeros en trenes, aviones, autobuses y otros medios de transporte. Santa Bona dedicó su vida a atender a los peregrinos medievales, principalmente a los de Santiago de Galicia, y según biógrafos hizo nueve viajes a Compostela atendiendo a los peregrinos que iban a visitar el sepulcro del Patrón de España. Parece que fue una mujer de extraordinaria be-

### AIRES DE SEMANA SANTA

Aires de Semana Santa ...  
¡Cuánta tristeza!  
Cuántos lamentos susurras al pasar,  
Aires de Semana Santa....  
Cuán blanca está mi cabeza,  
Cuán sola se encuentra mi alma,  
Que de seguirte sin calma  
No ha dejado de pecar  
Aires de Semana Santa....  
¡Cuánto misterio...!  
En cada ráfaga que mi frente azota,  
En cada brisa que a mi paso se levanta,  
Aires de Semana Santa ...  
Escucho el llanto de una madre pura  
De una madre Santa....  
Que aún sigue caminando con el alma rota.

Aires de Semana Santa....  
¡Cómo remueves el dolor!  
Cómo tú mismo te vuelves tragedia  
Sembrando luego el dolor  
En donde estuvo una flor  
Aires de Semana Santa.  
¡Cómo el pecado me asedia!  
Aires de Semana Santa....  
¡Yo ya no quiero pecar...!  
Y en esta humilde oración,  
Aires de Semana Santa ...  
De rodillas estoy pidiendo...  
Que nunca apaguen la luz  
Que ha de llevarme a Jesús  
Para pedirle perdón.

BLAS RAMOS M (C. de S.)

San Pedro Sula, 19 de Marzo de 1962.



LOCION

para después de

AFEITAR

Refrescante  
Antidéptica

RESUMERIA 89037

POLVOS FACIALES  
**ORQUIDEA MARINA**  
MUY PERFUMADOS  
EN  
CAJAS Y SOBRES

SUPERMERCADO  
**LA CRIOLLA**  
de JOSE MOREIRA  
El Almacén de Abarrotes  
Mejor Surtido de la Plaza  
San Pedro Sula Hond. O.A.

Cortesía de  
**Antonio Kattán y Cia.**

TOME CAFE  
**LA MEDALLA**  
SABRA LO  
QUE ES CAFE

**Alfredo R. Pineda**  
REPRESENTANTE DE  
CASAS EXTRANJERAS

ROPA INTERIOR  
**LADY SONIA**  
La más perfecta y corte  
exquisite Búsquela en la  
Fábrica de  
M. J. HANDAL

T O M B  
**Tara y Coco-Tara**

## JESUS, HERMANO DE LOS POBRES

El trato de Jesús con los hombres presenta una mezcla única de dulzura y de majestad, de autoridad consciente y de abnegación total.

San Juan recoge así los diversos rasgos que los demás evangelistas presentan dispersos:

"Después de haberles lavado los pies y de haber tomado sus vestiduras y puéstose de nueva a la mesa, Jesús les dijo: —¿Sabéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis Señor y Maestro, y decís bien, porque lo soy. Si pues yo, Señor y Maestro, os he lavado los pies, vosotros debéis también lavaros los pies los unos a los otros, porque para eso os he dado ejemplo. En verdad, en verdad os digo, no es el siervo mayor que su amo, ni el enviado mayor que el que le envía".

Mas para sentir su fuerza conviene recordar las exigencias del Maestro y su deseo de ser todo imitado, servido y amado, y no echar en olvido su soberana libertad de acción. Arroja a los mercaderes del Templo, exorcisa, cura, absuelve, increpa a las olas, impera a los vientos; que todo se le someta es cosa llana. Y sin embargo, este es el Amo que dice a sus discípulos:

"Los reyes de los pueblos los tratan con dominio y altivez, y los que ejercen la autoridad reciben el nombre de bienhechores de los hombres. No sea así entre vosotros, sino que el más grande se haga como el último, y el que manda como el que sirve. Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón".

Accesible, familiar, misericordioso, se compadece de la muchedumbre,

ovejas sin pastor, o lo que es peor aún, entregadas a malos pastores. E igual misericordia siente por la miseria física:

"Siento compasión por estas gentes, pues hace tres días que me siguen y no tienen qué comer; si los despidi a sus casas, desfallecerán en el camino. ¡Han venido de tan lejos!"

No quiere que se rechace a los enfermos, a los importunos, a los extranjeros, a los niños. Cuando los discípulos alejan a las madres que quieren presentarle sus pequeñuelos para que los bendiga. Jesús se indigna y les dice:

"Dejad que los niños vengan a mí, no les impidáis el acercarse, porque de tales es el Reino de los cielos.."

Y abrazándoles les bendecía imponiéndoles las manos.

Hasta los pecadores participan de esta acogida, no sin grave escándalo de algunos fariseos. "No son los sanos los que tienen necesidad de Médico —replica Jesús— sino los enfermos". Y pasa más tarde a referir la historia de la oveja perdida, por la cual el buen Pastor deja a las noventa y nueve, y cargando con ella la lleva con alegría cándida y exhuberante; o la conmovedora parábola del Hijo Pródigo, para rematarla con estas palabras que pone en boca del Padre: "Hijo mío, tú estás siempre conmigo y todo lo mío es tuyo... pero debemos alegrarnos y celebrar el que tu hermano, que se daba por muerto, haya vuelto a la vida, y que estando perdido haya sido encontrado".

Y así siguen los ejemplos de Jesús con sus preceptos de perdón para la

Samaritana, la Magdalena, el publicano Zaqueo, la mujer adúltera, sus verdugos del Gólgota, el ladrón junto a El crucificado.

Esta predilección no resta nada del afecto a sus fieles discípulos, ¡qué paciencia en instruirlos, qué dulzura y, al mismo tiempo, qué energía! Son corazones noblotes, hombres adictos, pero ¡tan groseros a veces, otras tan impermeables a sus enseñanzas, tan por bajo de su pensamiento y su corazón! El sin embargo, los ama, y de ellos hace poco a poco sus buenos amigos. Les enseña la tolerancia mutua de sus defectos, la asistencia fraterna, el humilde y honrado servicio, y explica a Pedro, admirado, ¡que debe perdonar al hermano hasta setenta veces siete!

Y para justificar esta misericordia evoca ante sus discípulos al Juez a quien tendremos nosotros que pedir perdón de tantas cosas, a cambio de estas pequeñas deudas, verdaderas miserias, ante las cuales sentimos a veces la tentación de ser inexorables.

Por otra parte, el Salvador debía cumplir su misión, debía desengañar a las almas, denunciar a los maestros del error, confundir a los fanáticos y desenmascarar a los hipócritas.

"¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas! Ciegos y guías de ciegos, que tamizáis un mosquito y os tragáis un camello..!"

Pero pese a la dureza de forma, en el fondo sus severidades son muestras de benevolencia, y las heridas que abre son francas y tienen como fin, no el volver incurables las llagas, que ya estaban allí, sino el reavivar sus bordes para que cierren y se curen. Lloro sobre Jerusalén, ruega por sus perseguidores, y prepara la conversión de todos aquellos, escribas y fariseos en pri-

## LA CRUZ HABLA A LOS HOMBRES

Escuchen todas las gentes, atención todos porque tengo que decir algo importante.

Soy la Cruz y contaré cómo un Hombre murió clavado en mi madero. Ese Hombre era el Hijo de Dios.

Sabía que alguien iba a ser crucificado cuando los soldados romanos me llevaron al palacio del gobernador, Pilatos, en cuyo salón de audiencias acababan de celebrar un juicio.

Oí decir a los soldados que el reo era un elemento peligroso, un agitador, que pretendía levantar a los judíos contra Roma. Por lo tanto opinaban que debía ser ejecutado y celebraban tenerlo ya en sus manos, porque así, decían, hemos evitado que vaya más adelante.

Aquella conversación me interesó y quería conocer a aquel elemento peligroso, llamado Jesús. Le ví al entrar en el patio del palacio, y cuál no sería mi asombro cuando en vez del criminal que me había imaginado, fiero e inhumano, me encontré con un Hombre de mirada apacible, que irradiaba bondad y misericordia. Los soldados le habían flagelado y, para burlarse de Él, le echaron sobre las espaldas, como manto regio, la capa roja de un oficial, y le coronaron de espinas.

Cuando me vió cosa extraña, no se estremeció lo más mínimo. Otros que habían sido condenados a morir sobre mi madero, crucificados, se habían echado a temblar apenas me vieron. Él, sin embargo, sonrió levemente, con amor infinito, y extendió sus brazos en señal de bienvenida.

Los soldados le hicieron cargar conmigo y pronto advertí el tacto amoroso de su mano. No es posible, pensaba, que este Hombre sea un criminal. Va a la muerte sin temor, como un justo.

Comenzamos pronto una larga y dura caminata rumbo al Calvario. Hacía calor

mer lugar, que no quieren pecar contra la Luz.

A este doble aspecto de Jesús en su energía y de su suavidad llama Juan "la cólera del Cordero".

Leoncio de Grandmaison, S.J.

De la obra "Jesuocristo"

y Jesús, debilitado por la pérdida de sangre, apenas podía sostenerme mientras avanzaba por el camino polvoriento. ¡Cuanto hubiera dado por ser ligera como una pluma! Llegó un momento en que a Jesús le faltaron las fuerzas. Cayó de rodillas, pero sin soltarme. Nadie en aquellas circunstancias había hecho otro tanto.

El mismo se levantó sin que nadie le ayudara. De repente una mujer atravesó valerosa la fila de guardias, y quitándose el velo, le enjugó el sudor y la sangre. Aquella mujer no pudo recibir mejor recompensa: la mirada dulce y agradecida de Jesús. Y en el velo, dejó impresa la imagen de su rostro.

Momentos después encontramos a otra mujer en el camino. La gente decía que era la Madre del reo, y, en efecto, advertí que le miraba con la más pura compasión maternal, tendiéndole sus brazos cual si quisiera auxiliarle. Era una mirada de amor, de aliento, la de una mujer que sufría con su Hijo y quería al mismo tiempo animarle. Nunca olvidaré aquella mirada, dulce y triste, destello de valor y resignación incomparables en el rostro de una Madre.

Uno de la "comitiva" dijo que el reo pretendía ser el Hijo de Dios. Ciertamente, pensé, ha de serlo, porque no puede haber otro Hombre como Él.

Azotado por los soldados y poco menos que agotado, Jesús cayó de nuevo, esta vez casi de hinojos, pero volvió a levantarse presto como si, en un esfuerzo sobre humano, pudiera sacar fuerzas de flaqueza.

Los romanos se dieron cuenta entonces de que podía morir antes de llegar al Calvario, y para evitarlo contentaron que un hombre del pueblo, Simón el Cirineo, le ayudara a llevarme.

Simón parecía orgulloso, alegre e incluso agradecido porque ayudaba a Jesús. Se enfadó luego cuando los soldados le apartaron para que el reo terminara sólo la caminata.

Jesús cayó entonces por tercera vez, desvanecido, con el rostro sobre la tierra. Tardó más en recobrase, pero ya quedaba poco para llegar

## LA ESPADA DEL MARTIR

Ante el espectáculo de la Iglesia perseguida en tierras de Europa, Asia, África y América en pleno siglo XX, fray Luis de Granada cobra actualidad en este fragmento de su "Símbolo de la Fe".

¿Cuáles hablan de ser las armas con que Dios triunfase del infierno y del mundo, sino dignas de tal vencedor y triunfador?

¿Y cuáles eran éstas? No de cierto armas de hierro, no ejércitos poderosos, no

al lugar de la crucifixión.

Allí, tras despojarle de sus ropas, le clavarón a mi madero. Sin pronunciar ni un lamento, rogaba en cambio por los que le atormentaban.

¿Qué clase de "criminal" era éste que así se comportaba? Llegué al convencimiento de que era verdaderamente un justo, cuyo único "delito" era su Amor a los hombres, su compasión divina hacia los que le crucificaban.

Jesús y yo estuvimos unidos durante tres largas horas, hasta que exhaló el último suspiro. Unidos, como si nos habláramos sin palabras. Él había nacido para redimir a la humanidad por el mérito de tan pavorosa muerte.

La Madre no le abandonó en la agonía. Al pie del madero, con su corazón traspasado, le dijo que compartía sus sufrimientos, su sacrificio y su pasión.

Sabía que algunos iban a continuar rechazándole, y esto era lo que más le apenaba y entristecía, mientras aceptaba doliente y compasivo su sacrificio supremo.

Muchos de vosotros, los que nunca tenéis un pensamiento para la Redención, sois ajenos e ignorantes del amor, del dolor y de la soledad de Jesús en el Calvario. Pero yo estuve allí, con Él, y contemplé su Muerte.

Gracias a Él, a su sacrificio, este madero, antes símbolo de temor y de ignominia, se levanta desde hace siglos glorioso y aclamado. Gracias a Él, represento para la humanidad entera, y hasta el fin de los siglos, el signo supremo del amor y la esperanza.

Jackie Waller

sabiduría de filósofos, no elocuencia de oradores, no grandes riquezas que todos los ánimos corrompen; sino ar-

F U M E



¡SATISFACEN!

**BOLIVAR**

NO COMPITE

PORQUE SUPERA

**Jorge J. Larach y Cía.**

MEJOR MERCANCIA

MEJOR SURTIDO Y

MEJORES PRECIOS

**Damasio Kattán y Hermano**

ALMACEN DE NOVEDADES

USE Y CAMISAS

**Presidente Paz**

CUESTAN MENOS

Y DURAN MAS

**Banco de Honduras**

SAN PEDRO SULA

Oficina principal, Tegucigalpa

Agentes y corresponsales en las principales plazas de la República y del exterior.

Cable "Banco". Códigos: A.B.O.  
1a. y 5a. ediciones, Librería  
Bentler's y Patarcor  
1a. y 5a. ediciones

## EVANGELIO

Domingo de Ramos

(San Mateo, 21) Al aproximarse Jesús a Jerusalén, al llegar a Betfage, al pie del monte Olivete, envió dos discípulos suyos diciendo: Id a esa aldea que se ve en frente, y luego hallaréis una asna atada y un pollino con ella. Desatadlos y traédmelos: y si alguien os dijere algo, respondedle que el Señor los necesita; y luego os los dejará llevar. Todo esto sucedió para que se cumpliese lo dicho por el Profeta: Decid a la hija de Sión: Mira que viene tu Rey, manso, sentado sobre una asna y su pollino, hijo de la que está acostumbrada al yugo. Idos los discípulos, hicieron lo que les había mandado Jesús. Y trajeron el asna con su pollino, y pusieron sobre ellos sus vestidos e hicieronle sentar encima. Y una gran muchedumbre tendía también sus vestidos por el camino: otros cortaban ramas de los árboles y los extendían por el camino, y tanto las turbas que precedían como las que seguían, clamaban diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David; bendito el que viene en el nombre del Señor!

mas divinas, que fueron las virtudes sobrenaturales que Dios infundía en los corazones de los santos mártires.

Estas virtudes eran una fe vivísima, una fortaleza invencible, una constancia inexpugnable, una paciencia admirable, una lealtad para con su Creador fidelísima, un ánimo generosísimo, un corazón despreciador de todas las amenazas de los tiranos, un señorío sobre todo lo que el mundo les podía hacer de bien y de mal, como personas muertas al mundo, y vivas a sólo Dios.

Pues con estas virtudes y armas sobrenaturales y divinas (con las cuales sólo Dios podía armar sus caballeros) vencieron muriendo, triunfaron padeciendo, desterraron al demonio siendo ellos desterrados, derribaron sus altares siendo ellos caldos; y pisaron sus estatuas siendo ellos pisados y acocados.

Y con toda esta flaqueza pudieron tanto, que acabada esta tan larga y refida con-

## POEMAS DE AUTORES MODERNOS

### A JESUS CRUCIFICADO

Delante de la Cruz, los ojos míos  
quédenseme, Señor, así mirando  
y, sin ellos quererlo, están llorando  
porque pecaron mucho y están fríos.

Y estos labios que dicen mis desvíos  
quédenseme, Señor, así cantando  
y, sin ellos quererlo, estén rezando  
porque pecaron mucho y son impíos

Y así, con la mirada en vos prendida,  
y así, con la palabra prisionera  
como la carne a vuestra cruz asida,  
quédenseme, Señor, el alma entera,  
y así, clavada en vuestra cruz mi vida,  
Señor, así, cuándo queráis me muera.

Rafael Sánchez Mazas—España

### MILAGROS DEL AMOR DE DIOS

Cuando descienes, dulce Jesús mío,  
desde la cárcel de doradas tallas  
donde cautivo de tu amor te hallas  
hasta mi pecho, despiadado y frío,

eres rugiente y desbordado río  
que rompe de mis culpas las murallas:  
y, como incendio formidable, estrellas  
abrasándome en dulce desvarío

Truécanse en alegrías mis pesares  
y mi frialdad en llameante hoguera  
y mi inquietud en venturosa calma.

Y al comerte, ¡oh manjar de los manja  
siento mi pecho arder, cual si tuviera (res!  
un encendido sol dentro del alma.

Manuel de Góngora—España

quista pusieron por tierra  
los templos de los ídolos, derri-  
baron sus altares, quemaron sus  
imágenes... sin que fuese parte  
para defenderlas toda la potencia  
del mundo y del infierno

¡Oh victoria gloriosa! ¡Oh nueva  
manera de pelear! ¡Oh poderosas  
armas, no fabricadas en las herrerías  
por manos de los hombres, sino for-  
jadas en el cielo por virtud del  
Espíritu Santo!

Muy bien pudiera aquel  
omnipotente Señor convertir  
el mundo con una sola  
palabra, como lo hizo en Ni-  
nive por la palabra de Joná;  
no lo quiso hacer así; porque  
esa fuera vencer al mundo  
con el brazo de su omni-  
potencia. Mayor gloria suya  
fue vencer todos los monar-  
cas del mundo con la flaque-  
za de las tiernas doncellas y  
de todos los otros santos  
mártires.

### LA ESPERA CONFIADA

Señor: mi corazón está dispuesto  
para una nueva siembra de ternura;  
no queda en él rastro de amargura,  
recuerdo vivo, ni angustioso gesto.

Mi panal de ilusión conserva un resto  
de cera inmaculada y de miel pura,  
para dar nueva ofrenda de dulzura  
sobre la mesa del hogar modesto,

Mi mano codiciosa ya no alcanza  
a la estrella de ayer... Pero a mi vera  
se multiplica en rosas la esperanza.  
Y en el presentimiento de la espera,  
sé que te me darás la venturanza  
de florecer en cada primavera!

Nelly Fonseca Recavarren—Perú

### ES TU RECUERDO UN ANSIA DE TORMENTO

Es tu recuerdo un ansia de tormento  
Jesús de Nazareth y del Calvario;  
es a la vez el frío del sudario  
y el fuego y el vibrar del sentimiento.

Quiero en tristeza y en remordimiento  
guardar tus clavos en el relicario  
de mi alma, abrasarme en tu incensario,  
y ser una pavesa expuesta al viento.

Esta es mi profesión de amor cristiano  
que hago con mente clara y pecho firme  
en las hondas entrañas de lo humano.

A tu mirada quiero convertirme,  
¡Dios de mi juventud, mi eterno Hermano  
enclavado en la cruz por redimirme!

Angel Valbuena Prat

### NOTICIAS

tribulaciones. Resultó herida en un abordaje realizado por los sarracenos contra un barco en el que regresaba de Tierra Santa

xx

SAN JUAN DEL SUR, Nicaragua, (NC). El terrateniente Carlos Hollman donó los terrenos aquí para una colonia obrera de ochenta y dos casas, cuya construcción dirige un comité de trabajadores, que además levantan una escuela y una iglesia. Bendijo los terrenos al iniciarse las obras el RP Alvaro Oyanguren SJ, quien les habló sobre la doctrina social de la Iglesia.

xx

PANAMA, (NC). La Oficina Arquidiocesana de Catequesis dictó en el Instituto Nacional (del Estado) un intensivo cursillo sobre doctrina y métodos, para maestros de religión y religión y moral en las escuelas públicas y privadas.

TOME  
Coca-Cola

MARKA DE

